

19

P O R

EL PROCURADOR

FISCAL, Y JURISDICCION DEL VICARIO GENERAL, Y OFICIAL ECLESIASTICO de Tarazona.

PRETENDIENDO divorcio Doña Catalina de Aldouera, muger de D. Diego Blasco de Morales, se sequestrò por el Iuez Eclesiastico de Tarazona ex causa seuitiæ viri, conforme la practica inconcusa de todos los Tribunales Eclesiasticos. Y estando ya depositada con autoridad de dicho Iuez, ocasionada de las diferencias que tenia con su marido, cerca de los intereses de la dote, y alimentos: comprometiolas todas, juntamente con su marido, en el Doctor Don Diego Antonio Frances, Dean de la Cathedral de Tarazona, y el Doctor Francisco Lopez de Murillas, para que de justicia, ò amigable composicion las cõpusiesse.

Con esto, los dichos Arbitros dierõ sentencia, por la qual entre otros capitulos, declarando los alimentos que auia de tener la dicha D. Catalina, en caso que no habitasse con su marido por causa del sequestro, o en caso de divorcio, le adjudicaron ciento y cinquenta libras cada año, obligandole para esto a habitar en vn Conuento de Monjas, el que quisiessse elegir; y en caso que quisiessse venir en compaõia de su hija D. Catalina Ilefonsa de Aldouera, le señalaron a titulo de alimentos no mas de ciento y diez libras cada año.

En fuerça desta sentencia arbitral, concedio V.S. firma à Don Diego Blasco de Morales, para que no le puedan obligar a dar otros, ni mas alimentos, que los contenidos en dicha sentencia, ni en otra forma que en la contenida en ella.

Por parte del Procurador fiscal del Eclesiastico de Tarazona,

çona, se pretende y suplica a V. S. vna enclauatoria con meritos de reuocacion, para que como dize su inhibicion, con pretexto de la firma que D. Diego obtuuo, no se le quite al Vicario general, y Oficial Ecclesiastico de Tاراçona (tocandole como le toca priuatiuè el conocimiento de la causa de el sequestro) ni el estar en su poder, y a su custodia la persona sequestrada, ni el lugar de su habitacion, ni la tassacion de sus alimentos.

Y para que se vea el primer fundamento desta firma, y la mas firme razon de su justicia, supongo, que quando la muger pide separacion y sequestro, ob *sæuitiam viri*; pro vt in his terminis tractant *Theaur. decis. 130. Ricc. collect. 222. super cap. ex literis de diuor. Gratian. discep. foren. tom. 4. c. 738. n. 47. Conar. in 4. p. 2. c. 7. §. 5. n. 1.* priuatiuè le toca al Ecclesiastico el conocimiento de tal causa, y de los incidentes que tienen dependencia de aquella, aunque sean temporales, ex *c. 3. de prudentia de donatio. inter. docent Riccius in suis collectan. decis. p. 5. collect. 1767. amplia. 4.* y en propios terminos dela causa, in qua agitur de sequestro vxoris ob *viri sæuitiam*, dixeron lo mismo Sanchez 3. tom. lib. 10. discep. 18. n. 30. *¶ pract. Gennet. de muliere sequestranda, c. 14.*

Que en la tal causa, por ser matrimonial, arbiter nequit assumi, *cap. causa 9. de in integ. rest. c. fin. de transac. prosecuntur Anto. de Butr. in c. 1. de consang. & affin. & Lanfranc. de Oriano in tracta. de arbitr. 4. p. n. 5.*

Y tambien supongo in facto, que ni las partes quisieron lo que no pudieron; esto es, comprometer en la causa del sequestro, ni quisieron apartarse del, ni los Arbitros tocaron en esto, como se colige de repetidas clausulas de la sentencia, que dizen *durante el sequestro.*

Y de no ser cõprometible la causa del sequestro, rectissimè deducitur, que no lo puede ser el lugar de la habitacion de la sequestrada, por ser, no incidente, ni sequela, sino lo principal desta causa. Ad quod probandum expenditur en primer lugar, Doctissimus P. Sanchez, loco supra citato, el qual

qual tratando de nuestro caso, y de la forma que deve guardar el Iuez Ecclesiastico en la prouision del sequestro, ita habet: *Petito enim diuortio, ratione sanctae coniugis, index petit informationem testium eam probantium, qua praestita si sufficiens fuerit, continuo actum interlocutorium pronunciat, quo iubet uxorem in loco tuto deponi dum lis deciditur.* En estas palabras, se deve ponderar como dize, que actu continuo, señala el Iuez el lugar que le parece seguro. Y a esto llaman todos los Practicos prouision de sequestro: Luego pues, ni las partes, ni los Arbitros quisierō deshazer esto, cōsequens est, que no se pueda variar el lugar de la habitacion, que fue destinado por el Iuez.

Ni contradize la doctrina del mismo Autor, *d. dispu. 18. nu. 48.* porque habla lata iam sententia super diuortio, y del ingreso en la religiō, no causa custodia, sino para professar en ella, quo in casu summa est ratio, quæ pro religione facit, *l. sunt persona, ff. de relig. & sump. fun.* atq. adeo longè distat ab instituto ille casus.

Y que lo essencial de la causa del sequestro, no solo consista en el conocimiento de la seuicia del marido, sino tambien, en el deposito de la muger. Imo, que esto sea mas propria acciō del sequestro, que lo primero, conuincitur etiam, porque si el sequestro se define per hoc, quod est esse depositum, *Tuscb. concl. 201. lit. S.* Y es especie de deposito, *l. licet, §. rei deposita, ff. de positi.* y la definicion declara la essencia de lo definido, mas essencial le sera al sequestro la acciō de depositar, que la de conocer de la causa del tal deposito. Haetenus quod attinet ad locum habitationis.

En lo que toca a los alimētos, concors est sententia, que no es materia capaz de transaccion, *l. cum hi, ff. de transact.* saltem quo ad alimenta futura, ita *Riccus decisum refert, colect. 548. sup. l. de alimentis, C. de transact. Ant. Fab. C. de oblig. & act. def. 20. nu. 2.* nec valet compromissum super his, como lo resueluen *Ioan. Baptist. Perusi. in tractatu de arbitris, lib. 3. c. 5. nu. 2. Bal. cons. 270. Tuscb. conclus. 499. lit. C.*

El otro fundamento es dezir, que quando cessara todo lo dicho, no se podia validè comprometer, ni en la habitacion, ni en los alimentos de la depositada en fuerça del sequestro, por no ser comprometible la causa matrimonial, como està dicho, & consequenter, ni los accessorios, y que tienen dependencia della, *Roman. cōs. 262. cum cōnexorum idem sit iudicium, c. translato de cōstitutio, c. quanto de iudicijs cum alijs vulgatis.* Y si bien los accessorios de la causa espi ritual, se pueden comprometer: pero no vale el argumēto para los de la matrimonial, supuesto que la prohibicion del compromis en la causa matrimonial, no se funda solo en lo que tiene de espiritual, sino en que ardua nimis & grauis est, & maiores iudices exigit, como dixo el *tex. in d. c. causa de in integ. rest. qui statuta canonum non ignorent, c. 1. in fin. de consang. & affin.*

Y finalmente se puede fundar la pretension de esta parte en faltar el consentimiento expreso del Iuez competente, que era el Eclesiastico de Tarazona, iuxta *tex. in c. 1. § c. signifi. de for. comp.* cuya decision entiende *Barbos. in collectaneis, ad illum tex. nu. 10.* no solo quando los litigantes son Clerigos, sino tambien inter laycos litigantes coram Ecclesiastico, *ratione causæ spiritualis*, como en nuestro caso. *Salua, &c.*

El D. Bartholome de Castro,